



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
30 de noviembre de 2012  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

57º período de sesiones

4 a 15 de marzo de 2013

**Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer y del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, titulado “La mujer en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y paz para el siglo XXI”: consecución de los objetivos estratégicos, adopción de medidas en las esferas de especial preocupación y otras medidas e iniciativas**

### **Declaración presentada por Dhammakaya Foundation, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la declaración que figura a continuación, la cual se distribuye de conformidad con los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.



## **Declaración**

### **La meditación es parte integrante del proceso de curación y regenerativo en la eliminación y prevención de la violencia contra las mujeres y las niñas**

De conformidad con Luang Phaw Dhammajayo, presidente de la Dhammakaya Foundation, de Tailandia, todas las personas provienen de una misma familia. Así pues, respiramos el mismo aire, bebemos agua bajo un solo cielo, el sol, la luna y las estrellas son los mismos que todos contemplamos, y vivimos juntos en este mundo desde que nacemos hasta el último segundo de nuestra vida.

Las cuestiones que se examinarán en las cinco presentaciones de grupos de expertos son oportunas y estimulantes a la vez. Las pruebas estadísticas corroboran el alarmante grado de la violencia contra la mujer en todo el mundo. Las tasas de reincidencia también indican que los transgresores no se reforman sino que continúan violando las leyes.

El 57° período de sesiones de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer aporta pruebas convincentes, ofrece estrategias para la lucha contra la creciente violencia contra las mujeres y las niñas y pone de relieve las medidas que conducen a la igualdad entre los géneros. Sigue siendo de fundamental importancia contar con modelos educativos. Es necesario apoyar y continuar el análisis de las investigaciones. Es preciso ampliar la inclusión de los jóvenes en los foros mundiales. Parece faltar un elemento fundamental en todas las soluciones propuestas.

Debemos examinar, asimismo, las causas de los reiterados delitos contra la mujer. Las políticas y las leyes pueden servir para disuadir a las personas de recta conciencia, pero ¿cómo se penetra en la mente de una persona que funciona desde un ciclo de violencia generacional? Algunos quizá digan que habría que hacer hincapié más bien en los transgresores que en las víctimas. Puede que sea posible lograr que un transgresor se reforme si llega a apreciar la relación entre sí mismo, la familia, la comunidad y el mundo a través de un modelo de meditación que sea accesible y viable.

Para promover ese objetivo hay que orientarse al plano personal: a la niña o la mujer que fue violada, mutilada o de otro modo lesionada. ¿Qué medidas correctivas se puede adoptar para asegurar la buena reinserción en la sociedad, no solo de esa niña o mujer sino también de su familia, y en la comunidad y el mundo? ¿Cómo podrá volver a ser una persona plena? ¿Cómo podemos anticiparnos al problema mediante la creación de sensibilidad, de una metodología y de un modelo para su aplicación? En nuestra opinión, el proceso debe empezar desde el interior. Solo podremos recuperar la funcionalidad en un mundo que se percibe como hostil y brutal restableciendo nuestra fe, la confianza en uno mismo, el amor y la compasión, y aprendiendo a seguir un camino de perdón y amor propio, que conduzca a la paz interior y, finalmente, a la paz mundial.

Los programas de meditación y autodesarrollo pueden ser una solución que empiece desde el hogar, la escuela o la comunidad. Podemos abrir nuestro hogar para que sea un lugar lleno de luz, y ofrecer a los niños la posibilidad de aprender la meditación y la moral básicas. Existen centros de meditación Dhammakaya en más

de 100 lugares de todo el mundo, que ofrecen programas de meditación básica y de autodesarrollo para jóvenes. Esos programas conducen a los jóvenes a la tranquilidad espiritual, a la caridad, a compartir con los demás y al amor universal, permitiéndoles vivir juntos en armonía. Cuando nuestro mundo descubra la tranquilidad espiritual, todas las mujeres y niñas serán tratadas con dignidad y amor.

---